



AMOR RADICAL

IGLESIA DE LOS DISCÍPULOS DE CRISTO EN MADRID

Un amor
vencedor



El que no sabe que no sabe, es un necio; apártate de él.

El que sabe que no sabe, es sencillo; instrúyelo.

El que no sabe que sabe, está dormido; despiértalo.

El que sabe que sabe, es sabio; síguelo.

Pero en todas estas cosas somos **más que vencedores** por medio de aquel que nos amó. Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Romanos 8:37-39

Hupernikao

Hupernikao

- *Nikao*: dominar, vencer, lograr la victoria.
- *Huper*: por encima, más allá, más que.

Lucas 10:25-37

No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama a su prójimo, ha cumplido la ley. Porque esto: No cometeras adulterio, no mataras, no hurtaras, no codiciaras, y cualquier otro mandamiento, en estas palabras se resume: Amaras a tu prójimo como a ti mismo. El amor no hace mal al prójimo; por tanto, el amor es el cumplimiento de la ley.

Romanos 13:8-10

1) La expresión verbal del amor

- 1) La expresión verbal del amor
- 2) La expresión emocional del amor

- 1) La expresión verbal del amor
- 2) La expresión emocional del amor
- 3) La expresión física del amor

Un amor
vencedor



Entonces, ¿qué diremos a esto? Si Dios está por nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no eximió ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos concederá también con El todas las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condena? Cristo Jesús es el que murió, sí, más aún, el que resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Tal como está escrito:

Por causa tuya somos puestos a muerte todo el día;
somos considerados como ovejas para el matadero.

Pero en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Romanos 8:31-39

Un amor
vencedor

